



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18085

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 15 DE FEBRERO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Casimir 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria.

INTERESANTE

Ha regresado á esta el afamado y conocido especialista en las enfermedades de la boca,

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI,

que ofrece sus servicios á su numerosa clientela y al público en general

Calle Honda, 11, principal.

Consulta permanente y á domicilio.

MUCHO CUIDADO

La despedida hecha á los acorazados «Vizcaya» y «Oquendo» al zarpar de estas aguas con rumbo á las de la república del Norte América, ponen de manifiesto cual es en este instante el sentimiento que domina á la nación.

Como en los días de las grandes expediciones destinadas á pelear en Cuba, se ha agolpado el público á los muelles y mientras la música batía la popular marcha de «Cádiz», llenando el espacio de notas guerreras, el entusiasmo ha surgido en los pechos, el patriotismo ha inflamado todos los corazones y los gritos de ¡viva España!, ¡vivan los marineros! han salido atropelladamente de todas las gargantas.

No somos partidarios de la guerra con los Estados Unidos. Nos

parece que es tarde ya para correr esa aventura á menos que nos empujen á ella circunstancias especiales, de esas que no se pueden eludir sin dejar abandonada en un rincón la dignidad.

Hace tres años aun era tiempo teníamos entonces á nuestra disposición centenares de millones de pesetas y los hemos gastado poco á poco obligados por la miseriable labor de los jingos, que van encendiendo y alimentando la guerra á retaguardia de las columnas que la van apagando. Teníamos también una juventud entusiasta que marchaba al combate embriagada de patriótico entusiasmo y esa juventud se ha consumido por las fiebres, por el vomito, por las insolaciones, más que por lo que era natural que se consumiera: por las escaramuzas, por los combates, por los asaltos, por el ataque y defensa de las posiciones enemigas ó de las confiadas á su custodia. En lucha desesperada contra el clima y los hombres hemos derrochado nuestro oro y nuestra sangre; y va ya el primero tan escaso que es creencia general que se agotará en poco tiempo.

Mas ¿quién sabe! Páginas tiene la historia que son prodigios. Pobre era la España de 1808 y desafió al coloso y lo echó á tierra.

No olviden aquel ejemplo los americanos; pues aunque la fortuna pública está á punto de consumirse, aun nos quedan tesoros de sangre; y si la injuria salta y se sube aquélla al rostro, todavía nos queda la fortuna particular para gastarla en defender nuestro de coro.

GLOBIAS NACIONALES

Episodio de la recuperación de Mahón.

15 Febrero de 1782.

Teniendo bloqueada á la guarnición

inglesa de Mahón las tropas franco-españolas, burlando la vigilancia de estas lograron atravesar las líneas del bloqueo dos fragatas británicas, que con víveres y municiones enviaba Inglaterra á los sitiados. Fondearon á tiro de cañón del fuerte de la Reina, donde se habían refugiado y hecho fuertes los ingleses, y por esto, intentar cualquier cosa contra los mencionados barcos era una temeridad loca; mas no por ser tan peligrosa la empresa se desistió de ella, acordándose realizarla durante la noche. Para llevarla á cabo se designó al teniente de fragata don Santiago Liniers, el capitán de navío que pocos años después tan alto colocó el nombre de España en la América del Sur; y como al cerrar la noche una densa niebla impidiera efectuar el ataque, aguardó á que el nuevo día viniera, para á su luz cumplir con sus deberes.

Contra la opinión de sus superiores, al ser de día, acomete Liniers heroicamente á los buques enemigos, sufriendo de ellos y del fuerte inmediato terrible fuego que hizo estragos en su gente, siendo él mismo herido en un brazo: entra resueltamente al abordaje, corta las amarras y lleva triunfante las fragatas en medio de la escuadra aliada, que le recibe con imponderable entusiasmo, trepando la marinería á las vergas para aclamarle á su paso.

Heroísmo del trompeta de voluntarios Bernardo Castro.

16 de Febrero de 1869.

Desde Guaraabulla, á donde había ido á llevar un pliego, regresaba el valeroso trompeta al punto denominado Guadalupe y la Bajada, distrito rural del Camajaguani, cuando encontrose con un grupo de rebeldes.

—¿Quién vive?—preguntaron al notar la presencia del joven.

—España—respondió este con voz entera.

Una descarga fué la contestación á tal respuesta; pero lejos de intimidarse y llevando su atrevimiento á un límite de heroicidad imponderable, mantúvose firme sobre su caballo en vez de huir, y arrojando la furiosa embestida de los enemigos se defendió primero con el revolver, después con el sable: dos balazos en el pecho, uno en el vien-

tre y un machetazo en el hombro dejaron exánima en el suelo á tan brioso y abnegado defensor de España; los rebeldes lo dejaron abandonado por creerle muerto: el caballo que montaba también quedó herido expirante.

Fortuna grande fué que unos camaradas pudieran recoger al bravo Castro, que se desangraba rápidamente. Cerca de Remedios, á donde le conducían, exhaló el postrer aliento el intrépido trompeta que con su audacia temeraria consiguió hacerse benemérito de la patria y circundar su hazaña con la aureola del martirio.

César.

(Prohibida la reproducción.)

LA SEMANA FINANCIERA

Una carta interceptada, un jefe de Estado ofendido, un representante de España que dimitió al confesarse autor de la carta villanamente sustraída de las estafetas yankees, reclamaciones, cablegramas, conferencias, comentarios, esto es todo, nada en suma, lo que ha influido sobre las cotizaciones de los signos reguladores de nuestro crédito durante la semana. Apreciaciones personales comunicadas á un español por otro español que olvida por un momento los convencionalismos á que le obliga su misión diplomática y dá rienda suelta á su indignación patriótica, reflejando fidelísimamente el pensamiento nacional, tal ha sido el principal factor de las fluctuaciones experimentadas por los principales fondos públicos.

Las noticias poco lisonjeras de Cuba y las ventas de los que desconfían del próximo fin de la guerra anunciado oficialmente, han ejercido además especiales influencias sobre el grupo de valores de la isla.

Y la conversión de 57.252 obligaciones filipinas de la serie B en otras de la serie M, dió margen así mismo á un movimiento de baja en esta clase de valores, movimiento atribuido al Banco Hispano-Colonial, interesado en adquirir los nuevos títulos, dos enteros por debajo del cambio del día en que había de concertarse la negociación con el Gobierno. Hecho el negocio las apeteci-

das obligaciones han vuelto á elevar su precio con mengua de la fortuna de los cándidos obligacionistas que se desprendieron de estos valores.

Aparte estos incidentes la tendencia general es de firmeza

El Interior ha fluctuado entre 65 15 y 65,85 á fin de mes. Las ventas al contado prosiguen y no varía el report de 10 á 15 céntimos. Otro tanto ocurre en el Exterior aunque es menor la diferencia. Cotizase entre 81 05 y 81,25. El Amortizable, formó alrededor de 77 por 100. Las Cubas pierden fatalmente sus buenas posiciones y no es de esperar de estos fondos grandes progresos. Las «viejas» hanse cotizado entre 82-60 y 93 por 100, las «nuevas» entre 76-60 y 77. Las obligaciones del Tesoro algo más flojas por los rumores de negociación de 20 millones de las que en cartera posee el Banco de España. Las «aduanas» con buen mercado sobre el entero 97. Las «filipinas» después de bajar á 94-60 por la combinación financiera del Banco Hispano-Colonial suben á 95 y 95-10.

Ligera variación en acciones del Banco de España y alza en los tabacos por rumores de nuevos monopolios á favor de la compañía «Francos» entre 33-50 y 32-80 y libras entre 33-69 y 33-52.

Santiago M. Palacio.

Director de la «Gaceta de la Bolsa» Madrid y Febrero 13-98.

DESDE MADRID

13 de Febrero de 1898

SUMARIO: Enfermo.—Europa y América.—Los indios.—Un cuento.—Teorías económicas.—Los Estados Unidos.—Las elecciones.—Los teatros.

Sr. Director.

Muy señor mío: Nadie tiene la salud comprada y los años, y esta vida perra de escritor público que solo da contrariedades, han hecho que lo que principié en mí con una gripe, haya degenerado en enfermedad seria; y durante muchos días no haya podido escribir á ustedes.

He estado muy cerca de que llegase el día de mi alabanza; porque aquí los

CARLOS II EL HECHIZADO

459

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 458

CARLOS II EL HECHIZADO

455

circunstancias que nos rodean... ¡Ah! culpada á mi infortunio.

Ana tendió hácia su nueva amiga una mirada dolorosa.

—No me extraña vuestra desesperación, dijo casi sosteniéndola con su pecho; me extraña tan solo vuestro lenguaje.

—Dichosa vos que no le comprendéis.

—Por lo demás, siento hácia vos un cariño sincero, una compasión inmensa. Amas á mi hermano, y este es un vínculo que me une á vos y me hace participar de vuestros dolores y sufrimientos. Cualquiera que sea la historia de vuestra existencia; cualquiera que sea la fatalidad que os impulsa, compartirla conmigo; yo os ayudaré á hacer frente á ese cúmulo de tempestades que no nos es dado destruir. Yo tambien soy desgraciada como vos; tengo misterios que devorar y sonrisas que fingir. Ya veis que no estais sola en la senda de los padecimientos humanos.

—¿Con que vos tambien sufrís?

—Tambien sufro, tambien lloro.

—¡Oh! Dios nos une por dos caminos; por el amor y por la desgracia.

—Si; solo nos restan algunas horas de esperanza, y es menester sufrirlas con dignidad, murmuró Ana

Solo corazones como el de vuestro hermano pueden resistir la fuerza misteriosa de este anillo.

—¡Ah! ya adivino. Hay una lucha terrible. He oido hablar de un hombre que siempre está opuesto á los planes de mi hermano y sus amigos. A ese hombre lo he visto una sola vez... y me estremezco cuando su imagen pasa por mi memoria

—¿De quien habláis.

—¿Lo sabéis?

—Si; ese hombre es el esclavo de este anillo.

—¿Luego entonces vos!...

—¡Oh! yo... yo. Callad; yo soy un angel caido en un infierno.

Aquella relación era terrible. Ana apenas podía respirar.

—¡Dios mio! murmuró; tened compasión de mi hermano.

—Si si; rogad al cielo porque vuelva; yo tambien me arrastro al pié de un altar todas las noches para implorar su regreso á la Divina Providencia; yo tambien lloro con la fuerza de la desesperación una esperanza tal vez perdida. Pero dejemos esto. Estamos ultrajando al cielo acaso en el momento en que tiende una mirada compasiva á dos mujeres desventuradas. He llenado vuestra alma de terror, porque me he expresado de un modo brusco, como las cir-

riosos, pues mi conducta ha hecho sospechar que falte á mis deberes... Poco me importa. Tengo celosos encargados en la mayor parte de los puertos de España ellos me avisarán de lo que ocurra.

—¿Entonces cómo podré saber!...

—Escuchadme, Ana; acaso sea difícil que nos volvamos á ver en algun tiempo; pues como os habo de decir, me celan y me espían. Este es el abismo de mi existencia. Me expondría á morir si diese motivo de una sospecha, y ved aquí la razón por lo que vengo hasta disfrazo en este instante. Dispensad que no descorra el tupido cortinaje que envuelve mi vida. Acaso algún día... si vuelve vuestro hermano... ¡Oh! veo que me he separado de lo que os iba á decir. Si la fortuna ó la desgracia me trae alguna noticia que pueda interesaros, os buscaré.

—¿Y cómo si estais espiada, según decís?

—Atropellaré por todo. Vendré á veros de noche.

—¿De noche?

—Si.

—¿De qué modo? Las puertas de vuestra casa se cerrarán temprano, y entonces seriais más conocida cuando las abrieran.

—Poco importa; las puertas no hacen al caso. Cuando vuelva á visitaros vendré vestida de hombre.